



Luis, Gusmán

Nació en Buenos Aires en 1944. Novelista, cuentista y ensayista, en el campo de la ficción ha publicado *El frasquito* (1973, 2009 Edhasa); *Brillos* (1975); *Cuerpo velado* (1978); *En el corazón de junio* (1983, Premio Boris Vian); *La muerte prometida* (1986); *Lo más oscuro del río* (1990); *La música de Frankie* (1993); *Villa* (1996, 2006 Edhasa); *Tennessee* (1997) llevada al cine por Mario Levín con el título de *Sotto voce?*; *Hotel Edén* (1999); *De dobles y bastardos* (2000); *Ni muerto has perdido tu nombre* (2002, 2014 Edhasa), *El peletero* (2007 Edhasa), *Los muertos no mienten* (2009, Edhasa), *La casa del Dios oculto* (2012, Edhasa) y *Hasta que te conocí* (2015, Edhasa). También es autor de una autobiografía *La rueda de Virgilio* (1989, 2009 Edhasa) y de varios volúmenes de ensayos: *La ficción calculada* (1998), *Epitafios. El derecho a la muerte escrita* (2005), *La pregunta freudiana* (2011); *Kafkas* (2015, Edhasa); *La ficción calculada II* (2015) y *Un sujeto incierto* (2015). Varios de sus libros se han



La valija de Frankenstein

Autor: Luis, Gusmán

Ilustrador: Daniel, Santoro (Artista)

Edhasa

ISBN: 978-987-628-502-5 / Rústica c/solapas / 136pp | 155 x 225 mm

Precio: \$ 1.195,00

Más que una historia que la contiene, la literatura tiene la forma de un viaje donde se expande. La primera escala puede haber sido en Grecia, en el barco de Ulises. Pero nadie puede afirmarlo, y aparte nadie debería tratar de hacerlo: seguro antes hubo otros puertos aún ignorados, otras sirenas que escuchar. En vez de la anatómica prescripción del canon, ¿por qué no rendirse a un orden más lúcido y azaroso, que detecta los encuentros clandestinos de los escritores, los parentescos sorprendidos, las mezclas más insólitas? No hay literatura sin asombro, no hay lector, auténtico lector, sin el descubrimiento de una filiación inesperada. Cada vez que eso sucede, la historia de la literatura se reinicia y es un poco más joven. Naturalmente, no hay viaje sin valija. La de Frankenstein, ese monstruo hecho de tantas partes, es la de todos los escritores: Sarmiento, Mary y Percy Shelley, Byron, Borges, Benjamin, Pamuk, Piglia, Libertella. Cada texto, advertido o no, es un pequeño Frankenstein; a veces no tan pequeño. En este ensayo luminoso y feliz, con notables ilustraciones de Daniel Santoro, la cautelosa inteligencia de Luis Gusmán devela misterios, fortunas e infortunios de esa valija que pasa de una pluma a otra, de un viaje al siguiente, de la literatura a la reserva que la protege.